

Relación entre espiritualidad, búsqueda de sensaciones y conductas sexuales de alto riesgo

Relationship Between Spirituality, Sensation Seeking and High-Risk Sexual Behavior

Juan A. González-Rivera, Francisco V. Aquino-Serrano, Brenda S. Ruiz-Quiñones, Jeluz M. Matos-Acevedo, Ismael A. Vélez-De la Rosa, Karla Burgos-Aponte, & Karla Rosario-Rodríguez

Universidad Carlos Albizu, San Juan, Puerto Rico

El propósito principal de esta investigación fue evaluar la relación entre la espiritualidad, la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo, con la intención de corroborar o descartar la espiritualidad como variable moderadora en esta relación. Para poner a prueba el modelo de moderación, se utilizó una muestra de 563 adultos puertorriqueños mayores de 21 años de edad, seleccionados por disponibilidad. La edad promedio de los participantes fue de 33,83. El diseño utilizado fue no experimental de tipo transversal correlacional. Según nuestros resultados, se encontró una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre la espiritualidad y las conductas sexuales de alto riesgo. A pesar de esto, se evidenció que, en este estudio, la espiritualidad no ejerce suficiente impacto como para disminuir la relación que existe entre la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo.

Palabras clave: búsqueda de sensaciones, conductas sexuales de riesgo, espiritualidad.

The main purpose of this research was to evaluate interactions between spirituality, sensation seeking and high-risk sexual behavior, with the intention of corroborating or discarding spirituality as a moderating variable in this relationship. To test the moderating effect, we surveyed 563 Puerto Rican adults, selected by availability. The average age of participants was 33.83. The experimental design was non-experimental, correlational type. According to our results, a low, negative and statistically significant relationship was found between spirituality and high-risk sexual behavior. Despite this, the evidence collected in this study dictates that spirituality does not influence personality in such a way as to dampen the relationship between sensation seeking and high-risk sexual behaviors.

Keywords: sensation seeking, sexual risk behavior, spirituality.

Contacto: J. A. González Rivera. Facultad Adjunta, Programa Graduado de Consejería Psicológica y Programa Bachillerato Interdisciplinario en Psicología, Universidad Carlos Albizu, Recinto de San Juan, Puerto Rico. Correo electrónico: prof.juangonzalez@hotmail.com

Cómo citar: González-Rivera, J. A., Aquino-Serrano, F. V., Ruiz-Quiñones, B. S., Matos-Acevedo, J. M., Vélez-De la Rosa, I. A., Burgos-Aponte, K., & Rosario-Rodríguez, K. (2018). Relación entre espiritualidad, búsqueda de sensaciones y conductas sexuales de alto riesgo. *Revista de Psicología*, 27(1), 1-11.
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2018.50739>

Introducción

La sexualidad tiene un fuerte componente interpersonal que puede afectar el desarrollo del ser humano. Debido a esto, las motivaciones tras ciertas prácticas sexuales son de interés para la psicología y otras ciencias de la conducta. En un plano individual, las consecuencias nocivas de estos actos incluyen el perjuicio de las relaciones con los demás, la alteración del estilo de vida esperado y el deterioro de la salud como resultado de una enfermedad de transmisión sexual (ETS). En la esfera social, una de las repercusiones más notables es la propagación de las ETS.

En términos de política pública, las intervenciones estructurales con miras a reducir las ETS pueden asumir múltiples formas y operar sobre ideas variadas en torno a las características de la población que se desea manejar. Debido a que estos programas pueden resultar onerosos para el erario, es importante implementar estrategias con evidenciada efectividad y planificar adecuadamente, tomando en consideración el contexto dentro del cual la salud se reproduce, el cual incluye el comportamiento de la ciudadanía (Blankenship, Friedman, Dworkin, & Mantell, 2006; Cohen, Wu, & Farley, 2006; Michael, et al., 1998; Peterman & Carter, 2016). Es por ello que el campo de la psicología tiene un rol importante que ocupar en la definición de los parámetros de estas intervenciones estructurales.

La literatura pertinente señala de manera clara algunas conductas que involucran riesgos de contraer ETS, tales como tener relaciones sexuales sin protección, múltiples parejas sexuales o encuentros con extraños (Hoyle, Fejfar, & Miller, 2000). A este tipo de prácticas se les denomina conductas sexuales de alto riesgo y son una de las vías de contagio. En el intento de identificar los factores de riesgo más significativos, investigadores han correlacionado la inclinación de un individuo a incurrir en estas conductas con cualidades como su género (Bahamón Muñeton, Vianchá Pinzón, & Tobos Vergara, 2014), edad (Gonçalves Câmara, Castellá Sarriera, & Carlotto, 2007) o etnicidad (Nguyen et al., 2012). Se han explorado, además, correspondencias con rasgos de la personalidad (Dahlbäck, 1990). Entre las características individuales que se han estudiado se encuentra la búsqueda de sensaciones, un rasgo definido por la necesidad de buscar y experimentar variados,

noveles y complejos estímulos y experiencias, así como la inclinación a asumir riesgos físicos, sociales y económicos por el simple deseo de disfrutarlos (Zuckerman, 1994). A quienes lo poseen les atrae la novedad y tienden a ser aventureros. Asimismo, son más propensos a correr riesgos en las áreas de búsqueda de empleo, mejoramiento físico e interacción social (Quiñones-Maldonado, 2013). El concepto de riesgo abarca también aspectos legales, económicos y sociales (Zuckerman & Kuhlman, 2000).

Todo lo dicho no significa que la búsqueda de sensaciones sea equiparable a la búsqueda de riesgos. Aunque su definición apropiada resalta la voluntad de asumirlos, esto es solo en virtud de las recompensas que estimulan a la persona, como la novedad o la intensidad (Boyle, Saklofske, & Matthews, 2015). Aplicado a las conductas sexuales, la búsqueda de sensaciones, en teoría, debería estar relacionada con el despliegue de conductas sexuales de alto riesgo (Gaither & Sellbom, 2003). Por su parte, Zuckerman y Kuhlman (2000) encontraron una correlación entre la búsqueda de sensaciones y mayor frecuencia de encuentros sexuales con desconocidos, mientras que Kalichman, Heckman, y Kelly (1996), la observaron con el abuso de sustancias relacionado con el sexo riesgoso en hombres homosexuales.

Algunas teorías plantean que quienes exhiben este rasgo de manera predominante se insensibilizan hacia las consecuencias negativas que conlleva el riesgo (Zheng, Sheng, Xu, & Zhang, 2014). De ser así, se pudiera afirmar que las personas que conservan un alto nivel de búsqueda de sensaciones pudieran desarrollar una alta tolerancia al riesgo. Este razonamiento lleva a concluir que la búsqueda de sensaciones debería correlacionar positivamente con todas las formas de riesgos sexuales (Hoyle et al., 2000) y, por lo tanto, con mayor exposición a ETS. Sin embargo, la definición de conductas sexuales de alto riesgo no se debe limitar a los aspectos de la salud, sino que debe considerar aquellas consecuencias que puedan impactar la calidad de vida o las relaciones con los demás, ya que el concepto de riesgo, como lo hemos discutido aquí, no está encapsulado en una perspectiva salubrista.

Es un punto central de la presente investigación encontrar factores que puedan reducir la expresión de conductas de riesgo. En esta búsqueda, hemos percibido que las creencias espirituales de un

individuo pudieran apuntar a una alternativa. Por ejemplo, Johnson, Sheets, y Kristeller (2015) encontraron que estas tienen la capacidad de impactar el uso del alcohol. Por otro lado, Ritt-Olson et al. (2004) llegaron a conclusiones similares en relación con el uso mensual de la nicotina y la marihuana en adolescentes. Ambos hábitos han sido asociados a la búsqueda de sensaciones, en particular, al aspecto de búsqueda de experiencias novedosas (Martin et al., 2002; Foulds, Boden, Newton-Howes, Mulder, & Horwood, 2017). Desde esta perspectiva, la espiritualidad parece operar como un factor protector que influye en conductas saludables (Ritt-Olson et al., 2004).

Independientemente de los problemas ontológicos que presentan, las creencias interiorizadas y la relación percibida entre un individuo y lo espiritual influyen en su conducta (Hackerman & King, 1998; Ritt-Olson et al., 2004). Esto se debe a que la espiritualidad es interpretada por muchos como una dimensión de la vida que debe determinar, guiar y controlar cada decisión, acción y reacción con la esperanza de alcanzar una existencia más profunda y rica (Doswell, Kouyate, & Taylor, 2003). Partiendo desde esta perspectiva, es razonable pensar que la espiritualidad puede proveer los mismos mecanismos de autorregulación que se han encontrado que tiene la religión (Aldwin, Park, Jeong, & Nath, 2014; McCullough & Willoughby, 2009). Es decir, que la búsqueda de lo sagrado que promueve la espiritualidad (Pargament, Mahoney, Exline, Jones, & Shafranske, 2013), aunque diferente a la religión, puede tener un efecto sobre la manera en que una persona controla sus respuestas para mantener unas metas y vivir dentro de ciertos estándares (Baumeister & Vohs, 2007). En este sentido, la autorregulación funcionaría de manera implícita para armonizar la totalidad de las necesidades internas, motivos y experiencias autobiográficas de la persona con sus actos (Aldwin et al., 2014). Por lo tanto, dependiendo de los valores que lleve, una persona podría rechazar conductas de riesgo que no sean consonantes con sus estándares y metas espirituales.

Aun luego de identificar sus potenciales impactos, es inescapable señalar la complejidad de delimitar la espiritualidad. Debido a su multidimensionalidad, no existe una definición unitaria de la espiritualidad, lo cual representa un desafío para la comunidad de investigadores (González-Rivera, 2015; Roof, 2015). Según González-Rivera

(2015), la espiritualidad se debe definir desde un contexto integrador que abarque aquellos elementos comunes de las diferentes corrientes espirituales y de los principales exponentes de la psicología de la religión. Sin embargo, la amplia diversidad en torno a las creencias es, precisamente, lo que dificulta la operacionalización del concepto. Aun así, es posible identificar temas compartidos, como: la singularidad de la espiritualidad para cada persona; que se trata de un constructo más amplio que las creencias religiosas o afiliaciones; que se desenvuelve en múltiples aspectos de la vida; que incluye una dimensión trascendente; que considera un vínculo con uno mismo, con otras personas, la naturaleza y/o un poder superior; y que se asocia con la necesidad de encontrar un sentido a la vida (González-Rivera, 2015; Weathers, McCarthy, & Coffey, 2015).

Todas las tendencias modernas giran en torno a la promoción de un vínculo con una realidad mayor que da sentido a la vida propia y la experiencia a través de una tradición religiosa o, en la cultura secular occidental, a través de la meditación, la naturaleza o el arte (Garssen, Visser, & de Jager Meezenbroek, 2015). Para fines de esta investigación, la espiritualidad se definirá como la búsqueda del sentido a la vida mediante el desarrollo de una sensación de un vínculo con uno mismo, con los demás, con el entorno y con lo trascendente, independientemente de la religión (González-Rivera, 2015).

El primer objetivo de nuestro estudio fue auscultar si existe una relación positiva entre la búsqueda de sensaciones y el despliegue de conductas sexuales de alto riesgo (H_1). El segundo objetivo fue examinar si existe una relación negativa entre el grado de espiritualidad de la persona y la búsqueda de sensaciones (H_2). A su vez, deseábamos explorar si la espiritualidad puede disminuir la práctica de conductas sexuales de alto riesgo (H_3). Por último, intentamos confirmar el efecto moderador, si alguno, de la espiritualidad en la relación entre la búsqueda de sensaciones y el ejercicio de conductas sexuales de alto riesgo (H_4). Nuestros resultados debían mostrar un efecto de interacción negativo; entiéndase que la espiritualidad disminuirá significativamente el impacto que tiene la búsqueda de sensaciones sobre las conductas sexuales de alto riesgo. La figura 1 sintetiza gráficamente el modelo conceptual propuesto en la presente investigación.

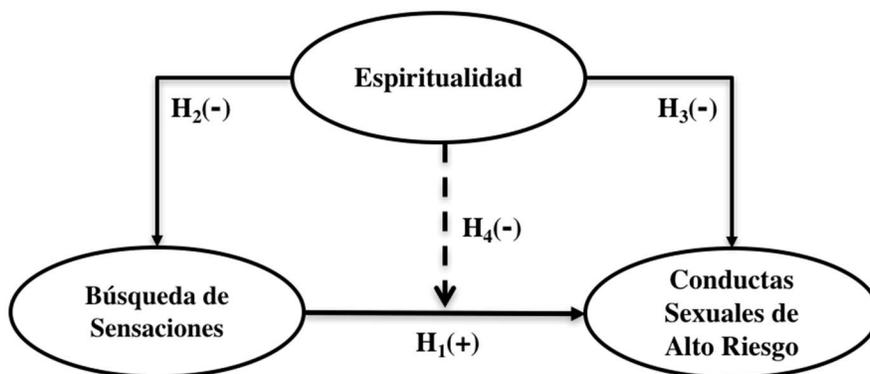


Figura 1. Modelo conceptual de la investigación.

Método

Participantes

El procedimiento para la selección de la muestra fue por disponibilidad, tipo no probabilístico. La muestra de esta investigación estuvo constituida por 563 adultos puertorriqueños. Para participar de este estudio, se estableció que las personas debían cumplir ciertos criterios de inclusión: (1) ser mayor de 21 años de edad, (2) ser de nacionalidad puertorriqueña, y (3) ser residente de Puerto Rico.

Descripción de la muestra. El 56% de la muestra estaba compuesta por mujeres. La edad promedio de los participantes fue de 33,83 años ($DE = 12,24$). La mayoría de los participantes estaban solteros (55%). En cuanto a la religión de los participantes, la misma estuvo compuesta por católicos (35%), seguido por cristianos protestantes/evangélicos (27%), ninguna religión (18%), ateos/agnósticos (12%), y otra religión (8%). Respecto a la preparación académica, la mayoría de los participantes tenía bachillerato (49%). Por último, se les preguntó a los participantes si se consideraban personas espirituales y religiosas. A estas dos preguntas, el 79% respondió que se consideraba espiritual; mientras que el 60% indicó que no se considera una persona religiosa.

Medidas

Espiritualidad (variable moderadora). Para medir espiritualidad, se utilizó la Escala de Espiritualidad Personal. La escala fue desarrollada y validada por González-Rivera, Veray-Alicea, y Rosario-Rodríguez (2017) para medir el constructo espiritualidad desde una perspectiva multidimen-

sional. La escala está constituida por 12 reactivos agrupados en tres factores según la taxonomía del creador de la escala (González-Rivera, 2017): conexión intrapersonal (e.g., Siento una sensación de conexión y armonía conmigo mismo/a), conexión interpersonal (e.g., Mantener y fortalecer mis relaciones con los demás es importante para mí) y conexión transpersonal (e.g., Mi fe en un ser o fuerza superior me ayuda a enfrentar los retos de mi vida). La escala tiene un formato de respuesta estilo Likert que fluctúa entre 1 (*totalmente en desacuerdo*) hasta 4 (*totalmente en acuerdo*). El puntaje más bajo que se podía obtener es 12 y el más alto es 48, donde a mayor puntuación, mayor espiritualidad. En nuestro estudio, la escala obtuvo un índice de consistencia interna alfa de Cronbach de ,88.

Búsqueda de sensaciones (variable independiente). Para operacionalizar esta variable, se utilizó la Escala de Búsqueda de Sensaciones de Vélez-Pastrana et al. (2010). La escala está constituida por 36 reactivos (e.g., Me gusta explorar lugares que no conozco; Tiendo a involucrarme emocionalmente bastante rápido cuando comienzo una relación de pareja; Practicaría deportes extremos si me fuera posible). Este instrumento pretende evaluar el constructo búsqueda de sensaciones en poblaciones de habla hispana, de acuerdo con un modelo de cuatro factores: intensidad, relaciones románticas/sexuales, novedad y relaciones. Cada reactivo posee una escala de respuesta de cuatro puntos, cuyos límites lo constituyen las respuestas *Completamente* (3) a *Nada en absoluto* (0). El puntaje más bajo que se podía obtener es 0 y el más alto es 108, donde a mayor puntuación, mayor búsqueda de sensaciones. En nuestro estudio, la escala obtuvo un índice de consistencia

interna alfa de Cronbach de ,92.

Conductas sexuales de alto riesgo (variable dependiente). Para medir esta variable, utilizamos el Cuestionario de Evaluación de Conductas Sexuales Diversas. Este instrumento fue desarrollado por los investigadores del estudio con el propósito de cuantificar las conductas sexuales de alto riesgo practicadas por los participantes. La redacción de los reactivos estuvo fundamentada en una extensa revisión de literatura sobre las principales conductas sexuales de riesgo; es decir, prácticas sexuales que impacten negativamente la salud, la calidad de vida o las relaciones con los demás. En este cuestionario se les solicitó a los participantes información específica sobre conductas sexuales riesgosas, el uso del preservativo, el número de parejas sexuales, el consumo de sustancias psicoactivas en las relaciones sexuales, prostitución, orgías, intercambio de parejas, entre otras. El mismo consiste de 16 aseveraciones (e.g., Tengo o he tenido varias parejas sexuales al mismo tiempo; La mayoría del tiempo tengo relaciones sexuales sin preservativos; Suelo tener relaciones sexuales con personas que apenas conozco), las cuales serán contestadas con un *sí* (1) o un *no* (0). Se entiende que, a mayor puntuación obtenida, más conductas sexuales de alto riesgo practica el individuo. Los análisis psicométricos confirmaron la estructura del instrumento y arrojaron un índice de consistencia interna alfa de Cronbach de ,74.

Procedimientos generales

En esta investigación utilizamos un diseño no experimental de tipo transversal correlacional. Los datos fueron recopilados por los investigadores de forma presencial y de forma electrónica, durante los meses de marzo y abril de 2017. Se distribuyó un anuncio pagado a través de las redes sociales y correos electrónicos para que las personas interesadas pudieran participar de la investigación. Los participantes tenían autorización para compartir el anuncio en sus redes sociales y correos electrónicos, con el fin de ampliar la muestra mediante el efecto bola de nieve. Para la versión electrónica, se utilizó la plataforma de PsychData. Este es un sitio

web dirigido a crear instrumentos en línea para el campo de la psicología. Esta plataforma generó una base de datos que fue integrada con los cuestionarios recopilados de forma presencial. Todos los procedimientos de este estudio fueron aprobados por el Comité Institucional de Revisión de la Universidad Carlos Albizu de San Juan, Puerto Rico.

Una vez completada la recolección de datos, se analizaron los mismos utilizando el sistema para análisis estadísticos IBM SPSS Statistics versión 23 y el complemento PROCESS (versión 2.16.1 de Andrew F. Hayes). En primer lugar, se realizaron análisis descriptivos con la información obtenida del Cuestionario de Datos Generales, con el propósito de conocer las características sociodemográficas de la muestra. Luego, se realizaron análisis de correlación y moderación para poner a prueba el modelo conceptual de la investigación. Para valorar el efecto de moderación hipotetizado de la espiritualidad en la asociación entre búsquedas de sensaciones y conductas sexuales de alto riesgo utilizamos los modelos de regresión sugeridos por Hayes (2013), que estima los efectos de interacción con sus errores estándar y sus intervalos de confianza derivados de la distribución bootstrap (Preacher & Hayes, 2008). Este método utiliza remuestreo con reemplazamiento, donde a partir de la muestra original se generan series de muestras simuladas para calcular el error estándar desde un enfoque empírico (en nuestro estudio se extrajeron 1.000 muestras). El efecto de interacción es significativo cuando el intervalo de confianza no incluye el valor cero. El nivel de significación utilizado fue $p < ,05$.

Resultados

La tabla 1 muestra los coeficientes de correlación de las variables estudiadas, sus medias, desviaciones estándar e índices de consistencia interna de los instrumentos utilizados. Los resultados serán presentados secuencialmente según las hipótesis del estudio.

Tabla 1
Correlaciones entre las escalas

	<i>M</i>	<i>DE</i>	1	2	3
1. Espiritualidad	38,93	7,21	(,88)		
2. Búsqueda de Sensaciones	45,00	18,86	-,10*	(,92)	
3. Conductas Sexuales	3,61	2,70	-,20*	,53*	(,74)

Nota. Los valores dentro de paréntesis son las medidas de consistencia interna (alfa de Cronbach) de cada escala. * $p < ,05$ ($n = 563$); *M* = medias; *DE* = desviación estándar.

Hipótesis 1: búsqueda de sensaciones y conductas sexuales de alto riesgo

La primera hipótesis de esta investigación establece que existe una relación positiva entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo. Según muestra la tabla 1, el análisis de correlación Pearson (r) evidenció que la búsqueda de sensaciones correlaciona positivamente con la práctica de conductas sexuales de alto riesgo ($r = ,53$; $p < ,001$). Por lo cual se concluye que a mayores características asociadas a la búsqueda de sensaciones que exhiba la persona, mayores conductas sexuales de alto riesgo practicará el individuo. Por ello, se procedió a rechazar la hipótesis nula entendiéndose que ambas variables se correlacionan significativamente.

Hipótesis 2: espiritualidad y búsqueda de sensaciones

La segunda hipótesis de la investigación instituye que existe una relación negativa entre la espiritualidad y la búsqueda de sensaciones. El análisis de correlación Pearson (r) reflejó una correlación baja y negativa entre la espiritualidad y la búsqueda de sensaciones ($r = -,10$; $p < ,05$). Esto sugiere preliminarmente que a mayor espiritualidad, menos características asociadas a la búsqueda de sensaciones exhibirá la persona. Por esta razón, se procedió a rechazar la hipótesis nula, debido a que ambas variables se correlacionan significativamente.

Hipótesis 3: espiritualidad y conductas sexuales de alto riesgo

La tercera hipótesis del estudio sugiere que existe una relación negativa entre la espiritualidad y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo. Nuestros hallazgos confirman que la espiritualidad correlaciona baja y negativamente con la práctica

de conductas sexuales de alto riesgo ($r = -,20$; $p < ,001$). Esto sugiere preliminarmente que a mayor espiritualidad, menos conductas sexuales de alto riesgo practicará el individuo. Por esto, se procedió a rechazar la hipótesis nula entendiéndose que ambas variables se correlacionan significativamente.

Hipótesis 4: espiritualidad como variable moderadora

La cuarta hipótesis de nuestra investigación establece que la espiritualidad presentará un efecto moderador en la relación entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo. Para validar la misma, se puso a prueba el modelo de moderación utilizando el complemento PROCESS v2.16.3 para SPSS. Con este, se exploró la relación que tienen las conductas sexuales de alto riesgo con la espiritualidad ($\beta = -0,145$; $p < ,01$), la búsqueda de sensaciones ($\beta = ,510$; $p < ,01$) y el efecto de interacción entre la espiritualidad y la búsqueda de sensaciones ($\beta = -0,036$; $p > ,05$), véase figura 2.

Los resultados demostraron que el efecto de interacción no disminuye la relación entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo (véase figura 3). Cuando la espiritualidad es baja, hay una relación significativa positiva entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo, $\beta = 0,546$; 95% CI [0,426; 0,667]. Cuando la espiritualidad está a un nivel medio, existe una relación significativa positiva entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo, $\beta = 0,510$; 95% CI [0,431; 0,588]. Cuando la espiritualidad es alta, sigue existiendo una relación significativa positiva entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo, $\beta = 0,473$; 95% CI [0,369; 0,577].

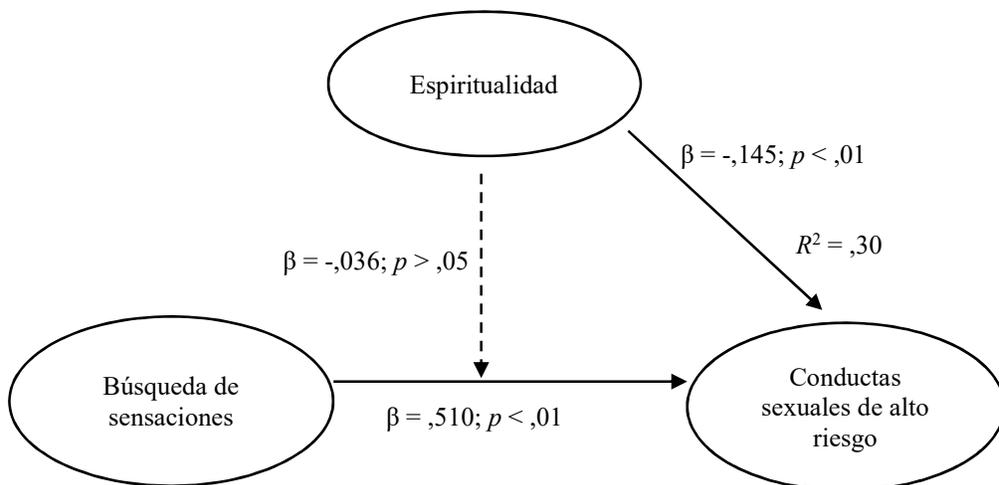


Figura 2. Modelo de moderación de la espiritualidad en la relación entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo, $F(3, 559) = 62,204, p < .01$.

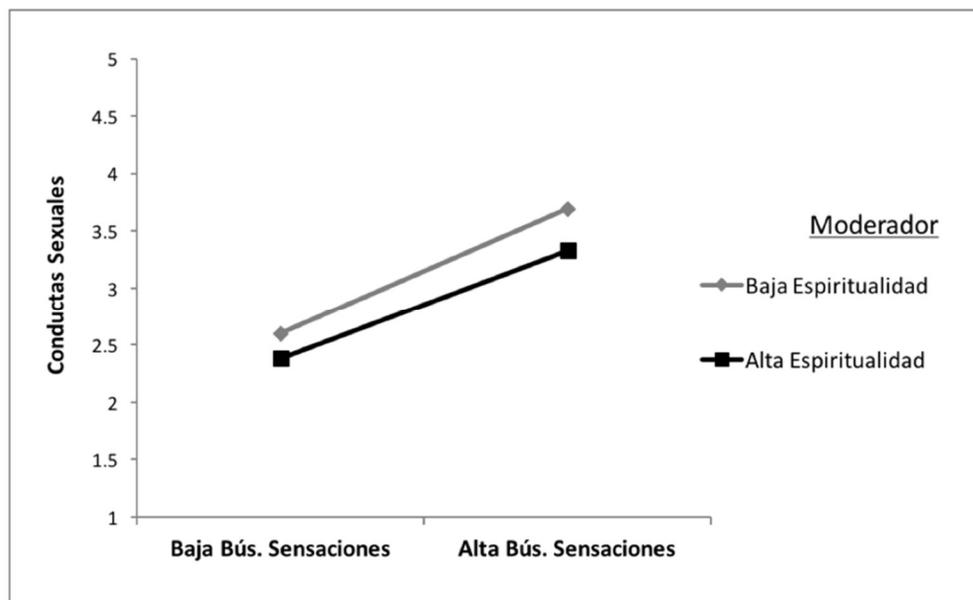


Figura 3. Gráfica del efecto interacción sobre las conductas sexuales de alto riesgo.

Discusión

En esta investigación evaluamos la relación entre la espiritualidad, la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo en una muestra de adultos puertorriqueños, con la intención de corroborar o descartar la espiritualidad como variable moderadora en dicha relación. Nuestros resultados debían mostrar un efecto de interacción negativo; entiéndase que la espiritualidad disminuiría significativamente el impacto que tiene la búsqueda de sensaciones sobre las conductas

sexuales de alto riesgo. Para cumplir nuestro objetivo, utilizamos dos métodos estadísticos: análisis de correlación de Pearson y análisis de moderación estructural.

Respecto a la hipótesis 1, encontramos que existe una correlación moderadamente alta entre la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo. Esto es acorde con investigaciones previas que encontraron asociaciones similares en distintas poblaciones, tales como adolescentes (Oshri, Tubman, Morgan-Lopez, Saavedra, & Csi-zmadia 2013) y pacientes de VIH (Kalichman et

al., 1996). En la primera investigación, se encontraron correlaciones significativas entre la búsqueda de sensaciones y la concurrencia entre sexo y uso de alcohol que resultaba en conductas sexuales de alto riesgo entre adolescentes. La segunda, encontró que características de la personalidad, “usualmente ignoradas en episodios sexuales de alto riesgo, predicen conductas de riesgo encima del uso de sustancias y pueden ser útiles al adaptar intervenciones para prevenir el contagio del VIH” (Kalichman et al., 1996, p. 141). La correlación entre el riesgo y la personalidad se puede explicar mediante el planteamiento de Hoyle et al. (2000), quienes sostienen que cierto tipo de personas con alto nivel de búsqueda de sensaciones poseen una alta tolerancia al riesgo. Por esta razón, plantean que la búsqueda de sensaciones debería correlacionar positivamente con todas las formas de riesgos sexuales.

En relación con la hipótesis 2, nuestros hallazgos reflejaron una correlación negativa y significativamente baja entre la espiritualidad y la búsqueda de sensaciones. Investigaciones similares han demostrado que la espiritualidad tiene la capacidad de minimizar ciertas conductas asociadas a la búsqueda de sensaciones, tales como, el uso de alcohol (Johnson et al., 2015) y el uso mensual de nicotina y marihuana (Ritt-Olson et al., 2004). Por esta razón, varios autores han argumentado que la espiritualidad debe ser considerada como un factor protector contra las conductas de riesgo motivadas por una búsqueda intensa de sensaciones que, en ciertos casos, puede ser desmedida (Hackerman & King, 1998). Otros autores sostienen que la espiritualidad, al estar asociada con las habilidades de afrontamiento social, favorece la disminución de conductas que comprometen la salud física y mental (Ritt-Olson et al., 2004). Sin embargo, responsablemente debemos señalar que la correlación obtenida en este análisis fue muy baja, por lo cual solo nos permite hacer conclusiones preliminares y sugerir futuras líneas de investigación en este tema. Por ende, este hallazgo debe interpretarse con prudencia, ya que no es lo suficientemente contundente como para hacer aseveraciones absolutas.

En cuanto la hipótesis 3, encontramos una asociación negativa y significativamente baja entre la espiritualidad y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo. Esto sugiere que la espiritualidad podría producir un efecto inhibitorio en las prácticas

sexuales riesgosas, tal y como lo señalan Hubbard McCree, Wingood, DiClemente, Davies, y Harrington (2003), y Luquis, Brelsford, y Pérez (2015). Estos autores encontraron que la participación religiosa/espiritual está negativamente relacionada con los encuentros sexuales de alto riesgo y la permisividad sexual; y positivamente relacionado con el uso de preservativos y prácticas sexuales seguras. Sin embargo, nuestro estudio no contempló la participación religiosa entre sus variables, sino que enfocó su interés en la dimensión estrictamente espiritual, comúnmente asociada con las prácticas religiosas, pero no limitada a esta. Esta razón podría explicar la baja correlación entre estas variables y sugerir otros elementos interventores en dicha relación (i.e., religiosidad y/o prácticas religiosas). En efecto, se ha encontrado que las personas religiosas suelen tener una moral estricta y una visión de las relaciones sexuales más conservadora (Luquis et al., 2015).

Del mismo modo, estos hallazgos pueden ser explicados con los planteamientos de Doswell et al. (2003), quienes proponen la espiritualidad como un regulador importante que fortalece el autocontrol y aumenta el manejo de los deseos sexuales. No obstante, los mismos autores señalan que la ausencia de un significado unitario y las discrepancias sobre el rol y la importancia de la espiritualidad en la cotidianidad del ser humano, han ocasionado su ausencia en los modelos de prevención sexual. Por lo antes expuesto, recalamos la importancia de continuar estudiando a profundidad las formas en que la espiritualidad se asocia con las prácticas sexuales de riesgo y los procesos psicológicos que intervienen en dicho fenómeno.

Por último, la hipótesis 4 establecía que la espiritualidad presentaría un efecto moderador en la relación entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales de alto riesgo. Los resultados demostraron que el efecto de interacción no disminuye la relación entre la búsqueda de sensaciones y la práctica de conductas sexuales riesgosas. Esto se puede explicar si se analiza el rol de la espiritualidad y cómo esta se expresa en la vida de los individuos. Como se ha señalado previamente, no existe una definición unitaria de la espiritualidad (Roof, 2015; González-Rivera, 2015). Esto permite que cada cual interprete los valores según sus propias experiencias, cogniciones y perspectivas; en otras palabras, cada persona es arquitecto de su propia realidad. Según

González-Rivera (2015), las personas que se identifican como espirituales y no religiosos buscan experimentar estados especiales de bienestar; por lo cual, no están enfocados en cumplir un código moral específico, usualmente exigido por las religiones. Esto sugiere que la fuerza que no tiene la espiritualidad para interrumpir o disminuir la relación entre la búsqueda de sensaciones –entendida como un rasgo de la personalidad– y las conductas sexuales de riesgo, la podría tener la práctica ferviente de una religión por su carácter prohibitivo. Por tal razón, no sería sorprendente encontrar que una persona sobre la cual pesan normas estrictas de conducta, se cohiba de practicar ciertos actos sexuales con tal de cumplir con los estándares impuestos por su institución religiosa (Luquis et al., 2015).

Conclusiones

Según nuestros resultados, se encontró una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre la espiritualidad y las conductas sexuales de alto riesgo. A pesar de esto, se evidenció que, en este estudio, la espiritualidad no ejerce suficiente impacto como para disminuir la relación que existe entre la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo. Hemos de recordar que la búsqueda de sensaciones se considera como un rasgo de la personalidad (Zuckerman, 2009) y, como tal, puede determinar, explicar y, hasta cierto punto, predecir cómo un individuo se comportará, ya que dirige cómo cada uno interpreta sus vivencias y entornos (Polaino-Lorente, Cabanyes Truffino, & Del Pozo Armentia, 2003).

Asimismo, a pesar de la alta correlación entre la búsqueda de sensaciones y las conductas sexuales de alto riesgo que encontramos en esta investigación, debemos destacar que este rasgo de la personalidad no es, ni debe considerarse como, indeseable. Su definición apropiada subraya la voluntad de asumir riesgos a cambio de las recompensas que excitan a la persona, pero no es equiparable a la búsqueda de riesgos (Boyle et al., 2015). A modo de ejemplo, una persona pudiera satisfacer la necesidad de estímulos sensoriales mediante la música, el arte, el viaje, el deporte, entre otros. Tampoco deben tomarse los resultados logrados para devaluar la importancia de la espiritualidad y los valores que le acompañan para las personas que la viven. Esto excedería el alcance y las implica-

ciones de los resultados de esta investigación.

Limitaciones y fortalezas

Como todo estudio científico, nuestra investigación presenta varias limitaciones. En primer lugar, al ser un estudio transversal, lamentablemente los datos obtenidos en el momento de la encuesta no permiten llevar a cabo una investigación de naturaleza longitudinal que estableciera con suficiente claridad relaciones de causalidad. No obstante, este estudio aporta conocimiento sobre la relación entre la espiritualidad, la búsqueda de sensaciones y su efecto en las prácticas sexuales de alto riesgo. Segundo, debido a que el muestreo utilizado fue por disponibilidad, no se pueden hacer generalizaciones de los resultados más allá de la muestra. Sin embargo, dado el tamaño considerable de la misma ($n = 563$), tenemos una visión preliminar de la interacción de las variables estudiadas en adultos puertorriqueños, que contribuye positivamente a las investigaciones sobre la espiritualidad y la búsqueda de sensaciones en el contexto cultural de la isla. Por último, aproximadamente el 50% de la muestra fue recopilada por internet, un ambiente no estandarizado para cumplir con los instrumentos del estudio. No obstante, este método nos facilitó generar un efecto bola de nieve en las redes sociales, que aumentó significativamente el número de participantes en el estudio.

Futuras investigaciones

En primer lugar, recomendamos que se realice nuevamente este estudio incluyendo la variable religiosidad, para así tener una mayor comprensión de la relación entre la espiritualidad/religiosidad, la búsqueda de sensaciones y el despliegue de conductas sexuales de alto riesgo. Igualmente, se debe explorar qué variables podrían funcionar como factores protectores que debiliten la relación entre la búsqueda de sensaciones las conductas sexuales de alto riesgo. Por último, futuras investigaciones pudieran estudiar la propensión de la población puertorriqueña que puntúe alto en la escala de búsqueda de sensaciones a padecer ETS, alcoholismo y drogodependencia. De esta manera, podremos observar cómo este rasgo de la personalidad impacta la calidad de vida en Puerto Rico.

Referencias

Aldwin, C. M., Park, C. L., Jeong, Y. J., & Nath, R.

- (2014). Differing pathways between religiousness, spirituality, and health: A self-regulation perspective. *Psychology of Religion and Spirituality* 6(1), 9-21.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0034416>
- Bahamón Muñetón, M. J., Vianchá Pinzón, M. A., & Tobos Vergara, A. R. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 327-353. Recuperado de <https://goo.gl/49zBmV>
- Baumeister, R. F. & Vohs, K. D. (2007). Self-regulation, ego depletion, and motivation. *Social and Personality Psychology Compass*, 1(1), 115-128.
<http://doi.org/dnxx2b>
- Blankenship, K. M., Friedman, S. R., Dworkin, S., & Mantell, J. E. (2006) Structural interventions: Concepts, challenges and opportunities for research, *Journal of Urban Health*, 83(1), 59-72.
<http://doi.org/cmtxj7>
- Boyle, G. J., Saklofske, D. H., & Matthews, G. (Eds.). (2015). *Measures of personality and social psychological constructs*. London, United Kingdom: Academic Press.
- Cohen, D. A., Wu, S. Y., & Farley, T. A. (2006). Structural interventions to prevent HIV/sexually transmitted disease: Are they cost-effective for women in the southern United States? *Sexually Transmitted Diseases*, 33(7), 46-49.
<http://doi.org/d6xt9r>
- Dahlbäck, O. (1990). Personality and risk-taking. *Personality and Individual Differences*, 11(12), 1235-1242.
<http://doi.org/bpphq2>
- Doswell, W. M., Kouyate, M., & Taylor, J. (2003). The role of spirituality in preventing early sexual behavior. *American Journal of Health Studies*, 18(4), 195-202.
 Recuperado de <https://goo.gl/Bt3yd9>
- Foulds, J. A., Boden, J. M., Newton-Howes, G. M., Mulder, R. T., & Horwood, L. J. (2017). The role of novelty seeking as a predictor of substance use disorder outcomes in early adulthood. *Addiction*, 112(9), 1629-1637.
<http://dx.doi.org/10.1111/add.13838>
- Gaither G. A. & Sellbom, M. (2003). The Sexual Sensation Seeking Scale: Reliability and validity within a heterosexual college student sample. *Journal of Personality Assessment*, 81(2), 157-167.
<http://doi.org/ffwgnq>
- Garssen, B., Visser, A., & de Jager Meezenbroek, E. (2015). Examining whether spirituality predicts subjective well-being: How to avoid tautology. *Psychology of Religion and Spirituality*, 8(2), 141-148.
<http://dx.doi.org/10.1037/rel0000025>
- Gonçalves Câmara, S., Castellá Sarriera, J., & Carlotto, M. S. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo entre adolescentes. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(2) 161-166.
 Recuperado de <https://goo.gl/9BrdPQ>
- González-Rivera, J. A. (2015). Espiritualidad en la clínica: integrando la espiritualidad en la psicoterapia y en la consejería. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Psicoespiritualidad.
- González-Rivera, J. A. (2017). Integrando la espiritualidad en la consejería profesional y la psicoterapia: modelo multidimensional de conexión espiritual. *Revista Griot*, 10(1), 56-69.
 Recuperado de <https://goo.gl/kaDse2>
- González-Rivera, J. A., Veray-Alicea, J., & Rosario-Rodríguez, A. (2017). Desarrollo, validación y descripción teórica de la Escala de Espiritualidad Personal en una muestra de adultos en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(2), 282-298.
 Recuperado de <https://goo.gl/Sp5wrT>
- Hackerman, A. E. & King, P. (1998). Adolescent spirituality: A foundation for recovery from drug dependency. *Alcoholism Treatment Quarterly*, 16(3), 89-99. http://dx.doi.org/10.1300/J020v16n03_08
- Hayes, A. F. (2013). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. New York, New York: Guilford Press.
- Hoyle, R. H., Fejfar, M. C., & Miller, J. D. (2000). Personality and sexual risk taking: A quantitative review. *Journal of Personality*, 68(6), 1203-1231.
<http://dx.doi.org/10.1111/1467-6494.00132>
- Hubbard McCree, D., Wingood, G. M., DiClemente, R., Davies, S., & Harrington, K. F. (2003). Religiosity and risky sexual behavior in African-American adolescent females. *Journal of Adolescent Health*, 33(1), 2-8.
<http://doi.org/crjkgx>
- Johnson, T. J., Sheets, V. L., & Kristeller, J. L. (2008). Identifying mediators of the relationship between religiousness/spirituality and alcohol use. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 69(1), 160-170.
<http://dx.doi.org/10.15288/jsad.2008.69.160>
- Kalichman, S. C., Heckman, T., & Kelly, J. A. (1996). Sensation seeking as an explanation for the association between substance use and HIV-related risky sexual behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 25(2), 141-154.
<http://dx.doi.org/10.1007/BF02437933>
- Luquis R. R., Brelsford, G. M., & Pérez, M. A. (2015). Exploring Latino college students' sexual behaviors in relation to their sexual attitudes, religiousness, and spirituality. *Journal of Religion and Health*, 54(4), 1345-1357.
<http://doi.org/cskc>
- McCullough, M. E. & Willoughby, B. L. B. (2009). Religion, self-regulation, and self-control: Associations, explanations, and

- implications. *Psychological Bulletin*, 135(1), 69-93.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0014213>
- Michael, R. T., Wadsworth, J., Feinleib, J., Johnson, A. M., Laumann, E. O., & Wellings, K. (1998). Private sexual behavior, public opinion, and public health policy related to sexually transmitted diseases: A US-British comparison. *American Journal of Public Health*, 88(5), 749-754.
 Recuperado de <https://goo.gl/YikQv8>
- Nguyen, H. V., Koo, K. H., Davis, K. C., Otto, J. M., Hendershot, C. S., Schacht, R. L., ... Norris, J. (2012). Risky sex: Interactions among ethnicity, sexual sensation seeking, sexual inhibition, and sexual excitation. *Archives of Sexual Behavior*, 41(5), 1231-1239.
<http://doi.org/f4fjng>
- Oshri, A., Tubman, J. G., Morgan-Lopez, A. A., Saavedra, L. M., & Csizmadia, A. (2013). Sexual sensation seeking, co-occurring sex and alcohol use, and sexual risk behavior among adolescents in treatment for substance use problems. *American Journal on Addictions*, 22(3), 197-205.
<http://doi.org/ckskd>
- Pargament, K. I., Mahoney, A., Exline, J. J., Jones, J. W., & Shafranske, E. P. (2013). Envisioning an integrative paradigm for the psychology of religion and spirituality. En K. I. Pargament, J. J. Exline, & J. W. Jones (Eds.), *APA handbooks in psychology. APA handbook of psychology, religion, and spirituality (Vol. 1): Context, theory, and research* (pp. 3-19). Washington, District of Columbia: American Psychological Association.
<http://dx.doi.org/10.1037/14045-001>
- Peterman, T. A. & Carter, M. W. (2016). Effective interventions to reduce sexually transmitted disease: Introduction to the special issue. *Sexually Transmitted Diseases*, 43(2S), S1-S2.
<http://doi.org/cksf>
- Polaino-Lorente, A., Cabanyes Truffino, J., & Del Pozo Armentia, A. (2003). *Fundamentos de la psicología de la personalidad*. Madrid, España: Rialp.
- Preacher, K. J. & Hayes, A. F. (2008). Asymptotic and resampling strategies for assessing and comparing indirect effects in multiple mediator models. *Behavior Research Methods*, 40(3), 879-891.
<http://dx.doi.org/10.3758/BRM.40.3.879>
- Quiñones-Maldonado, R. (2013). *La relación entre amigos/as con privilegios, religiosidad y búsqueda de sensaciones en una muestra de estudiantes universitarios* (Disertación doctoral inédita). Universidad Carlos Albizu, San Juan, Puerto Rico.
- Ritt-Olson, A., Milam, J., Unger, J. B., Trinidad, D., Teran, L., Dent, C. W., & Sussman, S. (2004). The protective influence of spirituality and "health-as-a-value" against monthly substance use among adolescents varying in risk. *Journal of Adolescent Health*, 34(3), 192-199. <http://doi.org/ddbxc2>
- Roof, R. A. (2015). The association of individual spirituality on employee engagement: The spirit at work. *Journal of Business Ethics*, 130(3), 585-599. <http://doi.org/cskk>
- Vélez-Pastrana, M. C., Bradley, G., Palou, A. L., Pérez, C., Rivera, M., & Ilarraz, T. V. (2010). *Cross-cultural validation of the sensation-seeking construct: Development and validation of a new Spanish-language sensation-seeking scale*. Trabajo presentado en 27th International Congress of Applied Psychology, Melbourne, Australia.
- Weathers, E., McCarthy, G., & Coffey, A. (2015). Concept analysis of spirituality: An evolutionary approach. *Nursing Forum*, 51(2), 79-96.
<http://dx.doi.org/10.1111/nuf.12128>
- Zheng, Y., Sheng, W., Xu, J., & Zhang, Y. (2014). Sensation seeking and error processing. *Psychophysiology*, 51(9), 824-833.
<http://dx.doi.org/10.1111/psyp.12240>
- Zuckerman, M. (1994). *Behavioral expressions and biosocial bases of sensation seeking*. New York, New York: Cambridge University Press.
- Zuckerman, M. (2009). Sensation seeking. En M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 455-465). New York, New York: The Guildford Press.
- Zuckerman, M. & Kuhlman, D. M. (2000). Personality and risk-taking: Common bisocial factors. *Journal of Personality*, 68(6), 999-1029.
<http://dx.doi.org/10.1111/1467-6494.00124>

Fecha de recepción: 6 de mayo de 2017
 Fecha de aceptación: 12 de marzo de 2018